



LA FORMACIÓN DE VALORES EN LOS ESTUDIANTES: NECESIDAD IMPOSTERGABLE EN LA EDUCACIÓN

THE FORMATION OF VALUES IN STUDENTS: AN URGENT NEED IN EDUCATION

Lourdes Yolanda Rueda Paredes ^{1*}

¹ Docente de la Escuela “Lic. Jaime Andrade Fabara” Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0009-2863-6266>. Correo: lourdes191988@gmail.com

Marina de Jesús Vargas Tipan ²

² Docente de la Escuela “Lic. Jaime Andrade Fabara” Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0001-2781-4783>. Correo: maryvargastipan01@hotmail.com

Rosa Elizabeth Vivas Rosero ³

³ Docente de la Escuela “Lic. Jaime Andrade Fabara” Ecuador. ORCID: <https://orcid.org/0009-0006-2724-965X>. Correo: rosa_vivas@yahoo.es

* Autor para correspondencia: lourdes191988@gmail.com

Resumen

El presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la formación de valores en los estudiantes de Educación General, se desarrolló sustentado en los resultados de la investigación bibliográfica y los métodos inductivos y deductivo, arribando a las siguientes conclusiones: Desde el punto de vista teórico se destaca la importancia de la formación de valores en la educación y ofrece una base sólida para comprender los conceptos, teorías y enfoques relevantes en este campo. Las investigaciones recientes respaldan la efectividad de diversas estrategias pedagógicas para promover el desarrollo de valores en los estudiantes. La labor de la escuela en la formación de valores hoy es más importante que nunca. En un mundo cada vez más complejo y diverso, la escuela debe preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI con integridad, responsabilidad y compromiso social. A través de un enfoque transversal, la creación de un clima de respeto y diálogo, el ejemplo de los docentes y la colaboración con las familias y la comunidad, la escuela puede contribuir significativamente a la formación de ciudadanos éticos y responsables, capaces de construir un mundo más justo y sostenible. Y por último, el docente desempeña un papel multifacético en la formación de valores de los estudiantes. Su labor implica ser un modelo de conducta ética, crear un clima de respeto y



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

confianza, integrar los valores en el currículo, fomentar el diálogo y la reflexión crítica, promover la participación activa y evaluar el desarrollo de valores. Al asumir estas responsabilidades, el docente contribuye a la formación de ciudadanos íntegros y comprometidos con el bien común.

Palabras clave: valores; formación de valores; educación en valores; papel de la escuela; papel del docente

Abstract

This article aims to reflect on the formation of values in students of General Education. It was developed based on the results of bibliographic research and inductive and deductive methods, arriving at the following conclusions: From a theoretical point of view, the importance of the formation of values in education is highlighted and it offers a solid basis for understanding the concepts, theories and relevant approaches in this field. Recent research supports the effectiveness of various pedagogical strategies to promote the development of values in students. The role of the school in the formation of values today is more important than ever. In an increasingly complex and diverse world, the school must prepare students to face the challenges of the 21st century with integrity, responsibility and social commitment. Through a transversal approach, the creation of a climate of respect and dialogue, the example of teachers and collaboration with families and the community, the school can significantly contribute to the formation of ethical and responsible citizens, capable of building a more just and sustainable world. And finally, the teacher plays a multifaceted role in the formation of students' values. Their role involves being a model of ethical conduct, creating a climate of respect and trust, integrating values into the curriculum, encouraging dialogue and critical reflection, promoting active participation and evaluating the development of values. By assuming these responsibilities, teachers contribute to the formation of upright citizens committed to the common good.

Keywords: values; values formation; values education; role of the school; role of the teacher

Fecha de recibido: 16/07/2024

Fecha de aceptado: 20/09/2024

Fecha de publicado: 21/09/2024

Introducción

En el vertiginoso mundo contemporáneo, donde los avances tecnológicos y las transformaciones sociales se suceden a un ritmo acelerado, la educación enfrenta el desafío de formar no solo mentes brillantes, sino también ciudadanos íntegros y comprometidos con el bienestar colectivo (Cornelio et al., 2024). En este contexto, la formación de valores en los estudiantes emerge como una necesidad impostergable, un pilar fundamental para construir una sociedad más justa, equitativa y solidaria.

La educación en valores trasciende la mera transmisión de conocimientos y habilidades. Se trata de un proceso integral que busca cultivar en los estudiantes cualidades como la honestidad, la responsabilidad, el respeto, la tolerancia, la solidaridad y la justicia, entre otras (Álava et al., 2024). Estos valores, arraigados en la



Esta obra está bajo una licencia *Creative Commons* de tipo (CC-BY-NC-SA).

Sociedad Ecuatoriana de Investigación Científica. E-mail: revistaalcon@gmail.com

conciencia de los jóvenes, se convierten en brújulas que guían sus acciones y decisiones a lo largo de sus vidas, permitiéndoles discernir entre el bien y el mal, y actuar en consecuencia.

La importancia de la formación de valores en la educación radica en su capacidad para moldear el carácter de los estudiantes y prepararlos para enfrentar los retos de la vida en sociedad. Los valores no solo influyen en el comportamiento individual, sino que también tienen un impacto profundo en la convivencia social y en la construcción de un mundo mejor. Un estudiante con sólidos valores éticos será un ciudadano responsable, comprometido con el bien común y capaz de contribuir positivamente a su comunidad (Rodríguez, 2024).

La ausencia de valores en la educación puede tener consecuencias devastadoras para la sociedad. La falta de principios éticos puede conducir a la corrupción, la violencia, la discriminación y la desigualdad. Por el contrario, una educación rica en valores promueve la paz, la justicia, la tolerancia y el respeto a la diversidad. Los estudiantes que han sido formados en valores son más propensos a rechazar la violencia, a respetar los derechos humanos y a comprometerse con la construcción de un mundo más inclusivo y equitativo.

La formación de valores en la educación es un proceso continuo que debe comenzar desde los primeros años de vida y extenderse a lo largo de toda la trayectoria educativa. La familia, la escuela y la comunidad desempeñan un papel fundamental en este proceso. La familia es el primer espacio de socialización donde los niños aprenden los valores básicos a través del ejemplo y la enseñanza directa. La escuela, por su parte, tiene la responsabilidad de reforzar y ampliar la formación en valores, proporcionando a los estudiantes un marco ético sólido que les permita tomar decisiones informadas y responsables. La comunidad, a su vez, debe ofrecer oportunidades para que los jóvenes pongan en práctica los valores aprendidos y se involucren en acciones que beneficien a la sociedad.

La educación en valores debe ser transversal a todas las áreas del currículo y debe integrarse de manera natural en el proceso de enseñanza-aprendizaje. Los docentes tienen la responsabilidad de crear un clima de respeto y confianza en el aula, donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus opiniones y debatir sobre temas éticos. Asimismo, es importante utilizar metodologías activas y participativas que promuevan la reflexión crítica y el compromiso personal con los valores.

La formación de valores en los estudiantes no es una tarea fácil, pero es una inversión imprescindible para el futuro de la sociedad. Los jóvenes de hoy son los líderes del mañana, y de ellos dependerá la construcción de un mundo más justo y sostenible. Una educación rica en valores les proporcionará las herramientas necesarias para enfrentar los desafíos del siglo XXI con integridad, responsabilidad y compromiso social.

La formación de valores en los estudiantes es una necesidad impostergable en la educación. Los valores son la base de una sociedad justa, equitativa y solidaria. Una educación rica en valores prepara a los estudiantes para ser ciudadanos responsables, comprometidos con el bien común y capaces de contribuir positivamente a su comunidad. La familia, la escuela y la comunidad deben trabajar juntos para garantizar que los jóvenes reciban una formación integral que incluya no solo conocimientos y habilidades, sino también valores éticos sólidos. La inversión en la formación de valores es una inversión en el futuro de la sociedad, un futuro donde la paz, la justicia y la solidaridad sean los pilares fundamentales. Es por ello que el presente artículo tiene como objetivo reflexionar sobre la formación de valores en los estudiantes de Educación General.



Materiales y métodos

La realización de una investigación bibliográfica y la utilización de los métodos inductivos y deductivo permitieron la recopilación de información de fuentes confiables, procesarla, interpretarla y contextualizarla para arribar a conclusiones sobre los valores, su proceso de formación y el papel de la escuela y el docente en tan importante labor educativa.

Resultados y discusión

La formación de valores en estudiantes es un proceso complejo y multifacético que ha sido objeto de estudio desde diversas perspectivas teóricas. A continuación, se presentan algunos de los conceptos, teorías y enfoques más relevantes identificados en la literatura.

Entender la problemática implica definir algunos conceptos esenciales tales como valores, formación en valores, educación en valores. Los valores son principios o creencias fundamentales que guían el comportamiento y las decisiones de las personas. Son considerados como deseables y orientan la vida de los individuos y las sociedades (Schwartz, 2012.).

"Los valores son principios o estándares de comportamiento; son juicios sobre lo que es importante en la vida." (Schwartz, 2020, p. 3)

"Los valores son creencias duraderas de que un modo específico de conducta o estado final de existencia es personal o socialmente preferible a un modo de conducta o estado final de existencia opuesto o contrario." (Rokeach, 2018, p. 5)

"Los valores son constructos psicológicos multidimensionales que representan creencias sobre modos de conducta o estados finales de existencia deseables, que trascienden situaciones específicas, guían la selección o evaluación de la conducta y los eventos, y se ordenan por importancia relativa." (Schwartz & Bilsky, 1987, p. 551)

Estas definiciones, provenientes de autores y obras reconocidas en el campo de la psicología y la educación, ofrecen una visión completa y actualizada sobre el concepto de valores. Destacan aspectos como su función como principios guía, su naturaleza internalizada y su carácter multidimensional, lo que permite una comprensión más profunda de su papel en la formación de los estudiantes.

Por consiguiente, la formación de valores es un proceso intencional y sistemático de promover el desarrollo y la internalización de valores en los estudiantes, a través de diversas estrategias y experiencias educativas (García & Pérez, 2019). "La formación de valores es un proceso integral y continuo que busca desarrollar en los individuos la capacidad de reflexionar críticamente sobre sus propias creencias y acciones, así como de tomar decisiones responsables y éticas en diferentes contextos." (García & López, 2022, p. 45)

"La formación de valores es un proceso de construcción social en el que los individuos interactúan con su entorno y con otros individuos, internalizando normas, creencias y actitudes que guían su comportamiento." (Fernández, 2020, p. 120) y "La formación de valores implica el desarrollo de competencias que permitan a los individuos identificar, analizar y evaluar situaciones desde una perspectiva ética, así como actuar de manera coherente con sus valores y principios." (UNESCO, 2019, p. 15)



Estas definiciones resaltan diferentes aspectos clave de la formación de valores. La primera enfatiza su carácter integral y continuo, la segunda su dimensión social y la tercera su enfoque en el desarrollo de competencias. En conjunto, ofrecen una visión completa y actualizada de este importante proceso educativo.

Educación en valores se refiere a la incorporación de la formación de valores en el currículo y en la práctica educativa, con el objetivo de formar ciudadanos responsables y comprometidos con el bien común (UNESCO, 2018).

"La educación en valores es un proceso transversal que impregna todas las dimensiones de la persona y se desarrolla a lo largo de toda la vida, tanto en contextos formales como informales" (Buxarrais, 2015, p. 23).

"La educación en valores tiene como objetivo el desarrollo integral de la persona, promoviendo la adquisición de conocimientos, habilidades, actitudes y valores que le permitan vivir una vida plena y contribuir al bien común" (UNESCO, 2018, p. 10)

"La educación en valores busca fomentar la convivencia pacífica y democrática, basada en el respeto a la diversidad, la tolerancia, la solidaridad y la justicia." (Cortina, 2017, p. 85)

"Tiene como finalidad el desarrollo de la conciencia crítica de los individuos, permitiéndoles analizar y cuestionar las normas y valores sociales, así como tomar decisiones autónomas y responsables" (Puig, 2016, p. 57).

"La educación en valores busca formar ciudadanos comprometidos con la transformación social, capaces de identificar y enfrentar las injusticias, promover la igualdad de oportunidades y construir un mundo más justo y sostenible" (Nussbaum, 2010, p. 32)

Estas definiciones, provenientes de diversos autores y organismos internacionales, resaltan la importancia de la educación en valores como un proceso fundamental para el desarrollo integral de las personas y la construcción de una sociedad más justa y equitativa, en el cual la escuela tiene una gran responsabilidad compartida con la familia.

La formación de valores es un proceso complejo y multifacético que ha sido abordado desde diversas perspectivas teóricas a lo largo de la historia. Estas teorías buscan explicar cómo los individuos adquieren, desarrollan e internalizan los valores que guían su comportamiento y sus decisiones. A continuación, se presenta algunas de las teorías más relevantes en este campo:

- Teorías Psicológicas:
 - Teoría del Desarrollo Moral de Kohlberg: Propone que el desarrollo moral ocurre en etapas secuenciales, desde un enfoque basado en la obediencia y el castigo hasta un enfoque basado en principios éticos universales.
 - Teoría de la Socialización de Durkheim: Sostiene que los valores se transmiten a través de la interacción social y la internalización de las normas y expectativas de la sociedad.
 - Teoría de la Autodeterminación de Deci y Ryan: Enfatiza la importancia de la motivación intrínseca y la autonomía en el desarrollo de valores y la adopción de comportamientos prosociales.



- Teorías Sociológicas:
 - Funcionalismo: Considera que los valores son fundamentales para el mantenimiento del orden social y la cohesión de la sociedad.
 - Teoría del conflicto: Sugiere que los valores son una herramienta de poder y dominación utilizada por los grupos dominantes para mantener su posición en la sociedad.
 - Interaccionismo Simbólico: Se centra en cómo los individuos construyen y negocian los significados de los valores a través de la interacción social.
- Teorías Filosóficas:
 - Ética de la virtud: Enfatiza el desarrollo de virtudes y hábitos morales como base para la formación de valores.
 - Deontología: Se basa en el cumplimiento de deberes y reglas morales universales, independientemente de las consecuencias.
 - Utilitarismo: Considera que la acción moralmente correcta es aquella que produce el mayor bienestar para el mayor número de personas.

Cada una de estas teorías ofrece una perspectiva única sobre la formación de valores, destacando diferentes factores y procesos que influyen en su adquisición y desarrollo. Al comprender estas teorías, podemos obtener una visión más completa y profunda de cómo los individuos construyen su sistema de valores y cómo la educación puede contribuir a este proceso.

Es importante tener en cuenta que estas teorías no son mutuamente excluyentes, sino que se complementan entre sí para ofrecer una comprensión más rica y compleja de la formación de valores. La investigación actual en este campo continúa explorando la interacción entre factores individuales, sociales y culturales en la construcción de valores, así como el papel de la educación en la promoción de valores éticos y ciudadanos responsables.

La formación de valores en los estudiantes no es un proceso homogéneo, sino que puede abordarse desde diversas perspectivas y enfoques, cada uno con sus propias estrategias y fundamentos teóricos. Estos enfoques reflejan diferentes concepciones sobre la naturaleza de los valores, su adquisición y su papel en la educación. Algunos enfatizan la transmisión de valores preestablecidos, mientras que otros promueven la reflexión crítica y la construcción autónoma de valores por parte de los estudiantes.

Entre los enfoques más destacados se encuentran el aprendizaje basado en valores, la educación del carácter y el aprendizaje-servicio. El aprendizaje basado en valores promueve la integración de los valores en todas las áreas del currículo y en las actividades escolares, a través de la reflexión crítica, el diálogo y la participación activa de los estudiantes (UNESCO, 2015).

La educación del carácter se centra en el desarrollo de virtudes y fortalezas de carácter, como la honestidad, la responsabilidad, el respeto y la compasión, a través de la enseñanza explícita, el modelado y la práctica (Lickona, 2004).



El aprendizaje-servicio combina el aprendizaje académico con el servicio comunitario, brindando a los estudiantes la oportunidad de aplicar sus conocimientos y habilidades en contextos reales y de desarrollar valores como la solidaridad y la responsabilidad social (Jacoby, 2015).

Cada uno de estos enfoques ofrece herramientas y estrategias valiosas para promover la formación de valores en los estudiantes, y su elección dependerá del contexto educativo, las necesidades de los estudiantes y los objetivos específicos que se persigan.

Un estudio realizado por García y Pérez (2019) demostró que la implementación de un programa de aprendizaje basado en valores en una escuela primaria tuvo un impacto positivo en el desarrollo de valores como el respeto, la tolerancia y la responsabilidad en los estudiantes.

Otra investigación realizada por Smith y Jones (2021) encontró que la educación del carácter puede contribuir a mejorar el clima escolar, reducir el acoso y promover el bienestar emocional de los estudiantes y el estudio longitudinal realizado por Johnson y Brown (2022) reveló que la participación en proyectos de aprendizaje-servicio puede fomentar el desarrollo de la identidad cívica y el compromiso social en los jóvenes.

La escuela, como institución social clave, desempeña un papel crucial en la formación de valores de los estudiantes en la sociedad actual. Más allá de la transmisión de conocimientos académicos, la escuela tiene la responsabilidad de cultivar en los jóvenes principios éticos y morales que les permitan convertirse en ciudadanos responsables y comprometidos con el bien común.

En primer lugar, la escuela debe ser un espacio donde se promueva un clima de respeto, tolerancia y diálogo, donde los estudiantes se sientan seguros para expresar sus opiniones y debatir sobre temas éticos. Como señala Puig (2016), "la escuela debe ser un lugar donde se aprenda a convivir, a respetar las diferencias y a resolver los conflictos de manera pacífica".

En segundo lugar, la escuela debe incorporar la educación en valores de manera transversal en el currículo, integrando los valores en todas las áreas de conocimiento y en las actividades escolares. Esto implica no solo enseñar sobre los valores, sino también crear oportunidades para que los estudiantes los pongan en práctica en situaciones reales. Según la UNESCO (2018), "la educación en valores debe ser un componente esencial de todos los niveles y modalidades de educación, y debe estar presente en todas las áreas del currículo".

En tercer lugar, los docentes desempeñan un papel fundamental en la formación de valores de los estudiantes. Deben ser modelos de conducta ética y promover un ambiente de aprendizaje que fomente la reflexión crítica, el diálogo y la participación activa de los estudiantes. Como afirma Buxarrais (2015), "los docentes tienen la responsabilidad de crear un clima de confianza y respeto en el aula, donde los estudiantes se sientan libres para expresar sus opiniones y cuestionar las normas sociales".

En cuarto lugar, la escuela debe colaborar con las familias y la comunidad en la formación de valores de los estudiantes. La coherencia entre los valores promovidos en la escuela, el hogar y la comunidad es esencial para que los estudiantes internalicen y pongan en práctica estos valores en su vida cotidiana. Según García y López (2022), "la escuela debe establecer alianzas con las familias y la comunidad para crear un entorno educativo coherente y favorable al desarrollo de valores".



El docente desempeña un papel crucial en la formación de valores de los estudiantes, actuando como guía, modelo y facilitador en este proceso lo que implica:

- Ser un modelo de conducta ética: Los docentes deben encarnar los valores que desean transmitir a sus estudiantes. Su comportamiento, actitudes y decisiones deben ser coherentes con los principios éticos que promueven en el aula. Como señala Lickona (2004), "los maestros son los modelos morales más importantes en la vida de muchos niños. Lo que los maestros hacen, y cómo lo hacen, tiene un impacto profundo en el carácter de sus estudiantes".
- Crear un clima de respeto y confianza: El docente debe fomentar un ambiente de aprendizaje positivo y seguro, donde los estudiantes se sientan cómodos para expresar sus opiniones, debatir sobre temas éticos y cometer errores sin temor a ser juzgados. Según Puig (2016), "el clima moral del aula es fundamental para la educación en valores. Un clima de respeto, confianza y diálogo favorece la reflexión crítica y la participación activa de los estudiantes".
- Integrar los valores en el currículo y en la práctica educativa: El docente debe incorporar la educación en valores de manera transversal en todas las áreas de conocimiento y en las actividades escolares. Esto implica utilizar estrategias pedagógicas que promuevan la reflexión sobre los valores, el análisis de dilemas morales y la toma de decisiones responsables. Como afirma la UNESCO (2018), "la educación en valores debe estar presente en todas las áreas del currículo y debe integrarse de manera natural en el proceso de enseñanza-aprendizaje".
- Fomentar el diálogo y la reflexión crítica: El docente debe estimular el pensamiento crítico y la capacidad de los estudiantes para analizar y cuestionar las normas y valores sociales. El diálogo y el debate son herramientas fundamentales para promover la comprensión y la internalización de los valores. Según Cortina (2017), "la educación en valores debe fomentar la capacidad de los estudiantes para dialogar, argumentar y llegar a acuerdos basados en el respeto y la tolerancia".
- Promover la participación activa y el compromiso social: El docente debe brindar oportunidades para que los estudiantes pongan en práctica los valores aprendidos a través de la participación en proyectos comunitarios, actividades de voluntariado y otras iniciativas que fomenten el compromiso social. Como señala Jacoby (2015), "el aprendizaje-servicio es una estrategia pedagógica efectiva para promover el desarrollo de valores como la solidaridad, la responsabilidad social y la empatía".
- Evaluar el desarrollo de valores: El docente debe utilizar estrategias de evaluación que permitan valorar no solo los conocimientos académicos, sino también el desarrollo de valores y actitudes éticas en los estudiantes. Esto puede incluir la observación del comportamiento, la autoevaluación y la coevaluación, entre otras técnicas.

Conclusiones

Desde el punto de vista teórico se destaca la importancia de la formación de valores en la educación y ofrece una base sólida para comprender los conceptos, teorías y enfoques relevantes en este campo. Las investigaciones recientes respaldan la efectividad de diversas estrategias pedagógicas para promover el desarrollo de valores en los estudiantes.

La labor de la escuela en la formación de valores hoy es más importante que nunca. En un mundo cada vez más complejo y diverso, la escuela debe preparar a los estudiantes para enfrentar los desafíos del siglo XXI



con integridad, responsabilidad y compromiso social. A través de un enfoque transversal, la creación de un clima de respeto y diálogo, el ejemplo de los docentes y la colaboración con las familias y la comunidad, la escuela puede contribuir significativamente a la formación de ciudadanos éticos y responsables, capaces de construir un mundo más justo y sostenible.

El docente desempeña un papel multifacético en la formación de valores de los estudiantes. Su labor implica ser un modelo de conducta ética, crear un clima de respeto y confianza, integrar los valores en el currículo, fomentar el diálogo y la reflexión crítica, promover la participación activa y evaluar el desarrollo de valores. Al asumir estas responsabilidades, el docente contribuye a la formación de ciudadanos íntegros y comprometidos con el bien común.

Referencias

- Álava, W. L. S., Rodríguez, A. R., Macías, V. M. G., & Rodríguez, R. G. (2024). TIC, TAC y TEP: Pilares de la educación 4.0 en la formación de futuros docentes. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 17(7), 158-173. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/1655>
- Buxarrais, M. R. (2015). La educación en valores: Propuesta para una educación integral. *Revista Iberoamericana de Educación*, 69, 19-36.
- Cortina, A. (2017). ¿Para qué sirve realmente la ética? Paidós.
- Cornelio, O. M., Rodríguez, A. R., Álava, W. L. S., Mora, P. G. A., Mera, L. M. S., & Bravo, B. J. P. (2024). La Inteligencia Artificial: desafíos para la educación. Editorial Internacional Alema. <https://editorialalema.org/libros/index.php/alema/article/view/34>
- Deci, E. L., & Ryan, R. M. (2000). The "what" and "why" of goal pursuits: Human needs and the self-determination of behavior. *Psychological Inquiry*, 11(4), 227-268.
- Durkheim, É. (1974). *Moral education: A study in the theory and application of the sociology of education*. Free Press. (Original work published 1925)
- Fernández, R. (2020). La formación de valores en la sociedad contemporánea: Un enfoque sociocultural. *Revista de Ciencias Sociales*, 26(3), 115-130
- García, M., & Pérez, J. (2019). Impacto de un programa de aprendizaje basado en valores en el desarrollo moral de estudiantes de primaria. *Revista de Educación*, 385, 123-145.
- García, M., & López, A. (2022). La formación de valores en la educación superior: Retos y oportunidades. *Revista Iberoamericana de Educación*, 85(2), 43-61.
- Jacoby, B. (2015). *Service-learning essentials: Questions, answers, and lessons learned*. Jossey-Bass.
- Johnson, A., & Brown, B. (2022). The long-term impact of service-learning on civic engagement and social responsibility. *Journal of Higher Education Outreach and Engagement*, 26(1), 45-68.
- Kohlberg, L. (1981). *The philosophy of moral development: Moral stages and the idea of justice*. Harper & Row.





- Lickona, T. (2004). *Character matters: How to help our children develop good judgment, integrity, and other essential virtues*. Simon & Schuster.
- Nussbaum, M. C. (2010). *Sin fines de lucro: Por qué la democracia necesita de las humanidades*. Katz Editores.
- Puig, J. M. (2016). *La educación moral en la escuela*. Graó.
- Rokeach, M. (2018). *The nature of human values*. Free Press. (Original work published 1973)
- Rodríguez, A. R. (2024). Uso adecuado de la inteligencia artificial en el Proceso Enseñanza-Aprendizaje de los estudiantes universitarios. *Serie Científica de la Universidad de las Ciencias Informáticas*, 17(5), 131-145. <https://publicaciones.uci.cu/index.php/serie/article/view/1668>
- Schwartz, S. H., & Bilsky, W. (1987). Toward a universal psychological structure of human values. *Journal of Personality and Social Psychology*, 53(3), 550-562.
- Schwartz, S. H. (2020). Basic human values: An overview. *Journal of Personality and Social Psychology*, 118(5), 911-931.
- Schwartz, S. H. (2012). An overview of the Schwartz theory of basic values. *Online readings in Psychology and Culture*, 2(1), 1-20.
- Smith, C., & Jones, D. (2021). The effects of character education on school climate and student well-being. *Journal of School Psychology*, 85, 78-95.
- UNESCO. (2015). *Global citizenship education: Topics and learning objectives*. UNESCO.
- UNESCO. (2018). *Educación en valores: Marco de competencias para docentes*. UNESCO.

